

(Re)configurando el imaginario sobre la violencia sexual desde el antifeminismo: el trabajo ideológico de la *manosfera* española

Elisa García-Mingo¹, Silvia Díaz Fernández² y Sergio Tomás-Forte³

Recibido: 03-02-2022// Aprobado: 28-03-2022

Resumen. Estamos viviendo, desde hace algunos años, una polarización del debate público en lo concerniente a la cuestión de la igualdad de género, siendo la violencia sexual cometida contra mujeres un punto caliente de dicha discusión. De manera paralela al avance de una “cuarta ola” feminista, se ha consolidado un movimiento antifeminista que se articula en torno a la reivindicación de los derechos de los hombres y la negación de la existencia de una violencia con un componente específico de género, que se ha articulado principalmente en y desde Internet. El calado de los discursos afectivos-ideológicos en la sociedad general (y en determinados colectivos en particular) se está evidenciando en estudios que muestran la tendencia creciente entre los hombres jóvenes a afirmar que la violencia con un componente de género no existe, sino que se trata de un “invento ideológico”⁴. En este artículo, aportamos explicaciones sobre la emergencia, la configuración y la polinización de discursos antifeministas que surgen de comunidades misóginas de Internet (de la denominada *manosfera* española⁵) y que son determinantes en la configuración de la percepción social de la violencia sexual cometida contra mujeres en España. Hemos obtenido los resultados mediante una investigación cualitativa multitécnica que combina la etnografía digital multiplataforma, las entrevistas cualitativas a expertas y el análisis sociohermenéutico de memes. En nuestro estudio concluimos que a través de la memética y de otras prácticas sociales digitales en la *manosfera* española se está realizando un trabajo ideológico fundamental que contribuye a la banalización, la normalización y la legitimización de la violencia sexual cometida contra mujeres en sus diversas formas.

Palabras clave: violencia sexual contra mujeres; sensibilización; misoginia *online*; *manosfera*; antifeminismo; España.

[en] (Re)configuring the sexual violence imaginary from an antifeminist perspective: the ideological work of the Spanish *manosphere*

Abstract. For some years now, we have been experiencing a polarization of the public debate regarding the issue of gender equality, with sexual violence committed against women being a hot spot in this discussion. Parallel to the advance of a feminist “fourth wave”, an antifeminist movement has been consolidated that is articulated around the vindication of the rights of men and the denial of the existence of violence with a specific gender component, which it has been articulated primarily on and from the Internet. The depth of affective-ideological discourses in society in general (and in certain groups in particular), is being evidenced in studies that show the growing tendency among young men to affirm that violence with a gender component does not exist, but rather it is an “ideological invention”. In this article, we provide explanations about the emergence, configuration and pollination of anti-feminist discourses that arise from misogynist communities on the Internet (from the so-called Spanish *manosphere*) and that are decisive in shaping the social perception of sexual violence committed against women. in Spain. We have obtained the results through a multi-technical qualitative research that combines multi-platform digital ethnography, qualitative interviews with experts and the socio-hermeneutic analysis of memes. In our study we conclude that through memetics and other digital social practices in the Spanish *manosphere*, a fundamental ideological work is being carried out that contributes to the trivialization, normalization and legitimization of sexual violence committed against women in its various forms.

Keywords: sexual violence against women; sensibilisation; online misogyny; *manosphere*; antifeminism; Spain.

¹ Universidad Complutense de Madrid (España)

E-mail: elisgarc@uclm.es

² Universidad Carlos III de Madrid (España)

E-mail: sidiazf@hum.uc3m.es

³ Universidad Complutense de Madrid (España)

E-mail: sertomas@uclm.es

⁴ En el Barómetro de Género y Juventud 2021 publicado por la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción, se ha concluido que un 20% de los varones españoles de 15 a 29 años niega que la violencia de género exista hoy en día; creen que es “un invento ideológico”.

⁵ Este artículo es resultado de una investigación financiada en la VII Convocatoria de Ayudas a la Investigación del Centro Reina Sofía sobre adolescencia y juventud.

Sumario. 1. La investigación en su contexto: la regresión antifeminista en España. 2. Claves para comprender la manófera española. 3. Metodología. 4. Ni *manginas* ni *aliades*: las propuestas de reconfiguración de la masculinidad en la manófera. 5. (Re)configurando el imaginario sobre la violencia sexual: *los hombres también son víctimas*. 6. Los memes de la manófera: conceptualizar, alfabetizar y banalizar la violencia sexual con píldoras de misoginia. 7. La polinización de los mensajes misóginos de la manófera. 8. Bibliografía.

Agradecimientos: Nos gustaría expresar nuestro agradecimiento a nuestros compañeros de proyecto que han formado parte del proceso de descubrimiento. También agradecemos a las personas que han evaluado el artículo, ya que nos han hecho sugerencias interesantes que nos han ayudado a la reflexión.

Como citar: García-Mingo, E., Díaz Fernández, S. y Tomás-Forte, S. (2022). (Re)configurando el imaginario sobre la violencia sexual desde el antifeminismo: el trabajo ideológico de la *manosfera* española. *Polít. Soc. (Madr.)* 59(1), 80369. <https://dx.doi.org/10.5209/poso.80369>

1. La investigación en su contexto: la regresión antifeminista en España

Desde hace unos años estamos viviendo en España, como ocurre también a nivel global, una “cuarta ola” del feminismo, la cual está centrada en la lucha contra la violencia hacia la mujer, con especial hincapié en la violencia sexual (Cochrane, 2013; Cobo 2019). Kubissa (2018) define esta cuarta ola feminista como una fuerza reactiva activada por la percepción de un repliegue en libertades y concebida como respuesta a una *contrarreacción patriarcal* que viene haciéndose eco del movimiento #MeToo y las marchas globales del 8-M en los últimos años.

Una característica crucial del movimiento feminista actual es el rol que han tenido las tecnologías digitales y móviles en la producción de *conocimiento de género*⁶ (*gender knowledge*) (Rothermel, 2020). Las redes sociales han democratizado el feminismo y han permitido la creación de una comunidad feminista transnacional que se organiza y lucha contra la desigualdad de género, reivindicando, entre otras cosas, la erradicación de la violencia sexual cometida contra mujeres (Horeck, 2014; Mendes, Ringrose y Keller, 2019; Sola-Morales y Zurbano-Berenguer 2021). En este marco hemos visto también aumentar el debate académico sobre las masculinidades, las propuestas feministas del trabajo con hombres⁷ y el interés de la sociedad civil y las instituciones por incluir a los hombres en la erradicación de la violencia sexual.

Sin embargo, estamos viviendo también un momento de repliegue antifeminista y de misoginia global (Banet-Weiser, 2018) que articula una resistencia al avance feminista y a la transversalidad de género en las políticas públicas (Kantola y Lombardo). Esta misoginia popular (Núñez Puente y Gámez Fuentes, 2017) puede también ser entendida como intento de articulación de un contramovimiento reaccionario frente a un feminismo que se considera hegemónico y sólidamente institucionalizado, y que contribuye a una imagen arquetípica de la mujer enteramente negativa, o en palabras de Tubert (2001), bebiendo del psicoanálisis, de las mujeres como *castradoras*.

El auge de la misoginia se apoya en la retórica de la libertad de expresión llevada al extremo. En España, el partido ultraderechista Vox rechaza los límites discursivos de lo “políticamente incorrecto”, y usa el lenguaje de forma beligerante en los medios y redes sociales, planteando la política como un espectáculo (Álvarez-Benavides y Toscano, 2021: 4). Recordemos también que el ultranacionalismo de Vox no se puede entender sin su antifeminismo, puesto que la batalla contra la “ideología de género”⁸ forma parte de su mito fundacional y de su estrategia de polarización (Álvarez— Benavides y Jiménez Aguilar, 2021: 11).

A pesar de que Vox ha popularizado el concepto de “ideología de género” —descrito como un contramovimiento político y epistemológico contra las políticas y teorizaciones sobre el sexo, el género y la sexualidad (Corredor, 2019: 616)—, tenemos que acudir a la *manosfera* para encontrar este concepto y muchas de las conceptualizaciones que se están articulando desde espacios políticos antifeministas, tales como las ideas de que *la violencia no tiene género*, o que *la violencia de género es un invento ideológico*⁹. De hecho, se ha estudiado abundantemente sobre el papel que tiene la manófera y otros movimientos sociales digitales en la producción de un *conocimiento de género* alternativo y antifeminista y su impacto en la polarización del debate sobre la igualdad de género y el feminismo en Europa y otros contextos (Rothermel, 2020; Verloo, 2018; Korolczuk, 2016).

Mientras que en países anglosajones se ha hecho ingente trabajo empírico sobre esta cuestión (Love, 2020; Kimmel, 2018; Ging, 2017; Massanari, 2015), en España tenemos pocas evidencias sobre nuestra manófera.

⁶ El concepto de “conocimiento de género” trabajado por Rothermel (2020) se refiere a una categoría analítica que captura asunciones tácitas y explícitas sobre las relaciones de género en los procesos de creación de políticas públicas.

⁷ Ver por ejemplo el trabajo de CEIPAM, Promundo, AHIGE o Masculinidades Beta.

⁸ La idea de la ideología de género es bastante anterior al acceso de Vox a las instituciones en 2018. De hecho, este concepto se asocia en España a movimientos católicos españoles, que, por ejemplo, celebraron en febrero de 2011 en la Universidad de Navarra el I Congreso de Ideología de Género.

⁹ Ver Barómetro de Género y Juventud 2021 publicado por la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción: <https://www.fad.es/tag/barometro-juventud-y-genero/>

Por este motivo, con este trabajo abordamos esta brecha en el campo de estudio de la manósfera produciendo una conceptualización novedosa de la manósfera española.

En este artículo, aportamos explicaciones sobre la emergencia, la configuración y la polinización de discursos afectivo-ideológicos antifeministas que surgen de comunidades misóginas de Internet (de la denominada *manosfera* española¹⁰) y que son determinantes en la configuración de la percepción social de la violencia sexual cometida contra mujeres en España. Nuestro argumento central es que se está produciendo una (re) configuración del imaginario sobre la violencia sexual en España como resultado del trabajo ideológico que se está haciendo en la manósfera. A través de nuestro trabajo etnográfico, hemos identificado cuatro mecanismos mediante los cuales este nuevo imaginario se construye: 1) la reconfiguración de la masculinidad; 2) la creación de nuevos marcos interpretativos sobre la violencia sexual; 3) la elaboración y difusión de memes que banalizan y legitiman la violencia, y 4) la polinización de este *conocimiento de género* alternativo a la sociedad general. En nuestro estudio concluimos que a través de la memética y de otras prácticas sociales digitales en la manósfera española, se está realizando un trabajo ideológico fundamental que contribuye a la banalización, la normalización y la legitimización de la violencia sexual cometida contra mujeres en sus diversas formas.

2. Claves para comprender la manósfera española

La *manosfera*¹¹ ha sido definida como un conglomerado de espacios virtuales heterogéneos que dan cabida a una multitud de movimientos masculinistas basados en la propagación de discursos misóginos y antifeministas (Ging y Siapera, 2018). La articulación de estos discursos toma diferentes formas y en muchas ocasiones llega a producir diferentes formas de ciberviolencia de género, como el ciberacoso (Jane, 2018) o prácticas como el *doxxing*¹² (Rubio y Gordo, 2021) y amenazas de violación y muerte (Jane, 2012; Bonet-Martí, 2020).

En los últimos años el número de subculturas digitales masculinistas se ha multiplicado (Nagle, 2017: 111) y la manósfera se ha convertido en un espacio aglutinador de todos aquellos que tienen *un interés común en la masculinidad y su supuesta crisis* (Ribeiro *et al.*, 2020: 1). Paralelamente, se ha comenzado a prestar considerable atención a esta comunidad tanto desde esferas académicas (Hanash, 2018) como desde los medios de comunicación (Ramírez, 2020¹³; Iñiguez, 2019¹⁴). Este interés se debe a la influencia de la manósfera entre otras subculturas digitales (como es el caso de la subcultura *gamer*) y a la relevancia social¹⁵ que han adquirido las comunidades de la manósfera. De hecho, varios autores han evidenciado el impacto de la manósfera en la vida sociopolítica, como es por ejemplo el vínculo entre el auge de estas comunidades y la emergencia de los regímenes de extrema derecha, como ocurrió en el caso del régimen de Donald Trump en EE. UU. (Nagle, 2017).

Los hombres de la manósfera española se organizan en foros, redes sociales, con especial relevancia en YouTube, Twitter, Facebook y en páginas web propias. A pesar de la multiplicidad de hombres, culturas y entornos digitales que componen la manósfera, todos ellos coinciden en la reafirmación de una visión particular de la masculinidad que está en conflicto con los ideales feministas y los cambios que se han producido en el sistema tradicional de género (Messner, 1998; Kimmel, 2018). El factor común de la manósfera es el antifeminismo, que actúa como elemento aglutinante entre sus diferentes esferas. No se puede dibujar un perfil sociodemográfico de los hombres que habitan y participan en la manósfera, ya que, como apunta Ging (2017), la manósfera se caracteriza por una pluralidad de hombres, de diferentes ideologías, religiones y contextos socioeconómicos que la componen. La manósfera se ha de entender desde las lógicas de la volatilidad y viralidad, entendiéndose que no se trata de un perfil de creadores de opinión o un espacio concreto de Internet, sino que es la suma de las acciones de *tuiteros*, *youtubers*, administradores y líderes de opinión, así como el compromiso afectivo y la participación de *shures*, *anons* y otros tantos miles de participantes anónimos de la manósfera. Estos, mediante sus comentarios, *likes*, *retuits* y *patreon*, sostienen la malla afectivo-ideológica de la manósfera y le otorgan la potencia social que la ha convertido en un auténtico fenómeno social y cultural.

A pesar de esta gran diversidad, dentro de la manósfera encontramos ciertas subculturas con mayor visibilidad, las cuales han sido objeto de estudio frecuente en este campo emergente de investigación, como son: los MGTOW (Men Who Go Their Own Way, en español: Hombres Que Siguen Su Propio Camino) (Jones, Trott y Wright, 2019, 2020); los Activistas por los Derechos de los Hombres, en inglés: Men's Rights Activists

¹⁰ Este artículo es resultado de una investigación financiada en la VII Convocatoria de Ayudas a la Investigación del Centro Reina Sofía sobre adolescencia y juventud.

¹¹ Traducida del inglés *manosphere*. La palabra “manósfera” ha sido reconocida de uso común por la Fundéu en 2019.

¹² Delito que consiste en la publicación de información privada de la víctima.

¹³ Julia Ebner, *infiltrada entre antifeministas: “Forocoches es una web misógina que utiliza tácticas de la ultraderecha”* | Feminismo | S Moda EL PAÍS (elpais.com)

¹⁴ Descenso a la ‘manósfera’, la comunidad radical masculina contra el feminismo (elespanol.com)

¹⁵ El caso de Forocoches en España es paradigmático para comprender el impacto de estos espacios digitales en la sociedad. Forocoches (el foro en español con mayor número de visitas) ha sido protagonista de varias acciones de trolleo: en 2016, la comunidad forocochera realizó un pedido masivo de pizzas a la sede del PSOE con motivo de la dimisión de Pedro Sánchez, por aquel momento el secretario general del partido. En 2017, usuarios de Forocoches orquestaron el llamado “tekilasó” en el programa de TV Got Talent: a través del voto masivo, consiguieron que el concursante conocido como “El Tekila” ganase la edición del concurso, provocando la ira de los jueces y de la audiencia.

(Cockerill, 2019; Farci y Righetti, 2019); los Incels, del inglés: Involuntary Celibates, en español: Celibato Involuntario (Hoffman, Ware y Shapiro, 2020; Papadamou *et al.*, 2021), y PUAs (Pick Up Artists, en español: Artistas del Ligue o Gurús de la Seducción) (Bratich y Banet-Weiser, 2019; Rüdiger y Dayter, 2020).

MGTOWs, MRAs, Incels, Gurús de la Seducción son las comunidades *online* que nosotras hemos etnografiado en nuestra investigación¹⁶, pero además hemos incluido el estudio de algunos *youtubers* españoles que encajan, desde nuestro punto de vista, en la categoría de antifeministas. De hecho, consideramos clave el papel de los *youtubers* españoles en el trabajo ideológico antifeminista de la manofera por su capacidad de polinizar¹⁷ los mensajes de la manofera entre la población general, convirtiendo la misoginia en parte de la *cultura mainstream*, a través de lo que Pibernat Vila ha llamado la *misoginia youtuber* (2021).

Como veremos en este artículo, el posicionamiento ideológico antifeminista que comparten los diversos subgrupos de la manofera se articula a partir de una apropiación del discurso de la víctima basado en la idea de que el feminismo y sus políticas públicas persiguen y criminalizan a los hombres. Esta idea clave viene acompañada con una narrativa de sufrimiento masculino asociada a un sentimiento de pérdida de derechos y de nostalgia de los tiempos pasados regidos por el sistema tradicional de género. En algunos casos, esta malla afectiva es la base para articular intereses políticos dirigidos al doble propósito de restablecer el privilegio blanco masculino y reforzar la hegemonía masculina ahora tan deslegitimada. Es en este contexto donde se aprecian también, de forma recurrente, prácticas de vigilancia homosocial de la masculinidad destinadas a monitorear la adscripción de los hombres a los patrones masculinos propuestas por las diferentes subculturas.

3. Metodología

La investigación sobre la que aquí damos cuenta buscaba analizar cómo influyen las subculturas digitales masculinistas ubicadas en la manofera en la percepción que tienen los hombres jóvenes españoles de la naturaleza, la prevalencia y las políticas públicas destinadas a luchar contra la violencia sexual¹⁸ cometida contra mujeres en España. Para ello, hicimos un trabajo de investigación cualitativo de corte etnográfico destinado a describir las dinámicas de interacción social digital (líderes de opinión, canales, formatos, etc.) que se producen en la manofera, y que son relevantes para comprender cómo se conforman y difunden los mensajes asociados con la violencia sexual cometida contra mujeres y niñas en España. Además, analizamos los regímenes lingüísticos y visuales de la manofera en relación con la violencia sexual, e indagamos sobre cómo permean estos discursos sobre la violencia sexual provenientes de la manofera en los hombres jóvenes no usuarios de la manofera.

Planteamos una investigación que combina la *investigación social digital* con la investigación social convencional, complementando la *etnografía virtual* con técnicas cualitativas convencionales. Comenzamos la investigación haciendo siete *entrevistas cualitativas online*¹⁹ a personas expertas, entre las que se incluye a profesionales del trabajo sobre masculinidades y la prevención de la violencia sexual, especialistas en cultura digital y videojuegos, académicas y periodistas. Las conducciones de las entrevistas se realizaron a partir de guiones personalizados para cada entrevistada y focalizados en el ámbito en el que estaban especializadas, con la idea de que la suma de todas las entrevistas nos sirviese como un primer mapeo exploratorio que arrojar luz sobre la manofera española. Todo esto nos facilitó seguir diseñando y repensando el resto del trabajo de campo.

Después, se condujo una etnografía digital (Przybylski, 2020; Pink *et al.*, 2019; Hine, 2008) durante ocho meses por parte de cinco ciberetnógrafos basada en la observación participante multiplataforma de entornos *online* de la manofera, incluyendo foros de internet (Hispanchan, Forocoques), páginas web (Stop Feminazis; Hombres, Género y Debate Crítico), grupos de Facebook (Activistas de los Derechos de los Hombres, Hombres Maltratados de España), así como canales de Telegram, Youtube y Twitch y cuentas de Instagram y Twitter. El proceso de acceso a estos foros y páginas web fue relativamente sencillo, con la excepción de Forocoques. El foro de Hispanchan y el resto de espacios *online* que habitamos para realizar la etnografía digital son de acceso directo y no tuvimos dificultad en infiltrarnos para observar y tomar nota del contenido y las prácticas digitales que se reproducían allí. Sin embargo, Forocoques sí que cuenta con un diseño de acceso a la plataforma restringido para tanto personas no registradas, como para miembros dentro del foro en función del contenido. Los hilos de discusión que resultaban más pertinentes para nuestra investigación estaban restringidos, por lo que, para poder acceder al contenido, una persona investigadora del proyecto tuvo acceso a una cuenta que nos permitió entrar a contenidos a los que previamente no habíamos podido llegar.

¹⁶ También hemos trabajado en Forocoques e Hispanchan, que no encajan en ninguna de las categorizaciones aquí citadas, pero son extremadamente relevantes en la manofera española.

¹⁷ Usamos el término “polinizar” siguiendo a Angela Nagle para referirnos a la capacidad de penetración de ideas surgidas y/o diseminadas en comunidades masculinistas *online* nicho a otros espacios digitales de la manofera y a la población en general.

¹⁸ Tomamos como definición de violencia contra las mujeres y violencia doméstica aquella contenida en el Convenio del Consejo de Europa sobre prevención y lucha contra la violencia contra la mujer y la violencia doméstica (Convenio de Estambul), ratificado por España en 2014.

¹⁹ En este artículo no se aprecia la importancia de la conducción de esta técnica en nuestro proceso, pero fue determinante para escoger los contextos de orientación, elegir las subculturas analizadas y conocer muchas cuestiones específicas de la cultura digital misógina.

Finalmente, condujimos un *análisis audiovisual sociohermenéutico* de memes sobre violencia sexual, partiendo de esta propuesta de análisis que se basa en analizar e interpretar el sistema de discursos existentes acerca de un objeto de estudio, puesto que estos se han condensado en los textos verbo-audio-visuales (Serrano, 2008: 267-275). Para llevar a cabo este análisis seguimos la propuesta analítica de Serrano y Zurdo (2012) y de Ballesteros (2016) sobre el análisis de memes, puesto que tienen una alta capacidad de circular y de condensar significado.

4. Ni *manginas* ni *aliades*: las propuestas de reconfiguración de la masculinidad en la manosfera

A partir de nuestro trabajo etnográfico hemos concluido que, a pesar de las descripciones exotizantes y despersonalizantes de la manosfera española como espacios tóxicos y como “madrigueras del machismo”²⁰, esta se trata de un espacio de interacción social digital que resulta altamente funcional para muchos hombres que navegan en ella a diario sin la conciencia de estar habitando lugares clandestinos o violentos.

La manosfera funciona como cobijo para hombres que buscan debatir, negociar marcos de sentido y descargar su frustración sobre cuestiones vinculadas a la igualdad de género y al feminismo. Los blogs de Activistas de los Derechos de los Hombres sobre conceptos asociados a estos temas desde un marco jurídico y legislativo, o las enseñanzas del *youtuber* Roma Gallardo sobre las charlas de feminismo en institutos y universidades sirven como claros ejemplos de cómo los entornos digitales de la manosfera tienen una alta capacidad pedagógica.

No solo se encuentra en la manosfera un *conocimiento de género* alternativo y antifeminista (Rothermel, 2020), sino que los hombres que habitan la manosfera hallan consuelo, crean vínculos y elaboran tejidos afectivos relacionados con la masculinidad y en torno a los sentimientos de rabia y orgullo herido. En este sentido, la manosfera aparece como un espacio donde se articula una reacción a una crisis masculina contemporánea en lo referente a identidad y su posición en una sociedad que es percibida como excluyente para los hombres.

Trabajando la idea de *crisis de la masculinidad*, Beatriz Ranea plantea que estamos siendo testigos de lo que ella llama un “resquebrajamiento de los pilares tradicionales donde se sustentaba la masculinidad hegemónica” (2021). En este sentido, la autora se posiciona contra la idea de “masculinidad en crisis”, y considera que el término *resquebrajamiento* es más apropiado para describir los procesos de interpelación feminista y de deslegitimización de valores típicamente masculinos que están desestabilizando los procesos de subjetivación de los hombres (Ranea, 2021: 51) en el contexto español.

Ranea postula que el sistema neoliberal funciona como marco de resquebrajamiento de la masculinidad, puesto que cuarteja la idea de la masculinidad como proyecto de vida estable a través del: resquebrajamiento de la autoridad racional masculina; la deconstrucción del hombre como proveedor (único) familiar; la erosión de la figura del paterfamilias y de la familia nuclear patriarcal, y el fin de la masculinidad normativa construida a través de la posibilidad de ejercer violencia (2021). Nosotras tomamos la idea de los *resquebrajamientos de la masculinidad* para postular que la manosfera española se erige como un espacio que permite la restauración de la masculinidad, y que en ella se proponen vías específicas de reconfiguración masculina, como puede ser la propuesta de la filosofía MGTOW, basada en el celibato voluntario para desafiar la ruptura del contrato sexual (Pateman, 1988), o las recetas para el éxito y la seducción propuestas por los Artistas del Lige²¹. Especialmente relevante nos parecen las respuestas que se proponen en la manosfera para reconfigurar la masculinidad y su conexión con el ejercicio de violencia contra las mujeres que se justifica, performativiza y organiza en estos espacios digitales²².

Una de las formas de restauración de la masculinidad que encontramos en la manosfera consiste en atacar, intimidar y acosar a mujeres de forma organizada y con fines de homosociabilidad. Estas interacciones en la manosfera posibilitan una reconfiguración de una identidad masculina fraternal (la *fratría*²³) que se produce mediante comportamientos discursivos violentos. Por ejemplo, en Forocoche es habitual el uso del término TDS PTS (Todas Putas) para referirse a las mujeres en general, o el insulto *mangina* (hombre con vagina) y *aliados* para denostar a los hombres que se declaran favorables a la igualdad de género o a la lucha feminista.

De hecho, el diseño, las políticas de participación y anonimato²⁴, la estructura de gobierno y los regímenes de moderación de contenido ofensivo de muchos de los espacios de la manosfera constituyen un caldo de culti-

²⁰ Ver retratos como los que se hacen en: ‘Incels’, machos, ligones: el imparable ascenso de las madrigueras del machismo en Internet | Tecnología | EL PAÍS (elpais.com)

²¹ Ver más en: <https://www.hombrealfa.top/programas/>

²² A pesar de que las presentamos como consecutivas, no queremos afirmar que la reconfiguración se produzca de manera lineal, siguiendo un orden cronológico. Al contrario, creemos que estas prácticas de “reconfiguración” se articulan de manera simultánea y entrecruzada; por ejemplo, las conductas tecnotóxicas como el *gendertrolling* se ponen en práctica mediante guerras meméticas que, al mismo tiempo, trivializan la violencia.

²³ Ranea (2021) describe la *fratría* como un tipo de homosociabilidad que actúa como disciplinante en la adscripción a las normas de masculinidad, y sienta las bases del vínculo entre hombres que garantiza su hegemonía social. A pesar de que la *fratría* excluye a mujeres al no reconocerlas como iguales, se construye a través de ellas, puesto que las mujeres se convierten en lugares simbólicos de confraternización donde los hombres demuestran y establecen su masculinidad.

²⁴ Este fenómeno es especialmente visible en el caso de Hispachan, un tablero de noticias que constituye una auténtica comunidad digital en la que los usuarios, que siempre usan perfiles anónimos, se llaman *anons* (apocopado de anónimos).

vo óptimo para la reproducción de las *tecnoculturas tóxicas* (Massanari, 2015: 329). Producen la condición de posibilidad para prácticas violentas como el *gendertrolling*, que Mantilla define como un conjunto de prácticas abusivas e intimidatorias coordinadas por grupos “trolls” que tienen lugar en entornos digitales con el objetivo de humillar a mujeres (2013).

En segundo lugar, vemos que la masculinidad resquebrajada se reconfigura de forma performativa entre los hombres que habitan la manofera cuando estos, en el intento de obtener el reconocimiento de sus iguales, banalizan y legitiman el uso de la violencia. Esta reconfiguración se aprecia entre los clientes de prostitución que acuden a foros²⁵ —tales como www.spalumi.com o www.follatamallaorca.com— para compartir sus experiencias con prostitutas y participar en la creación de *ranking* de las mujeres cuyos servicios habían contratado. También se ven discursos de este tipo en las comunidades de Gurús de la Seducción, en las que es habitual que se normalice el acoso sexual como parte del cortejo con el fin de “seducir”. No solo en Internet, sino que estas ideas se desarrollan en las publicaciones de cabecera de estos grupos —como es el manual de seducción “Apocalipse: los 10 mandamientos de la seducción”—, en las que se trata de forma despectiva a los hombres que no encajan en el modelo de la masculinidad hegemónica, y reduce a las mujeres a meros objetos sexualizados que representan y dotan de masculinidad a los hombres (Sánchez-Sicilia, 2020: 115).

Por último, creemos que los espacios digitales atravesados por una tecnocultura tóxica misógina y en los que es habitual la banalización de la violencia —como veremos cuando nos refiramos más adelante a la *guerra memética*— son idóneos para sentar las bases organizativas con el fin de perpetrar la violencia en sus diferentes formas. Así, existen ejemplos abundantes de cómo estos espacios han servido para orquestar violencia sexual digital, como es el caso del *doxing* de la superviviente de la violación de Sanfermines en 2018, que vio sus datos personales, incluyendo su DNI, fotos personales y grabaciones del ataque sexual filtrados y publicados en varios medios digitales (Pacheco, 2018²⁶), o el ataque troll coordinado a la feminista Alicia Murillo desde el sitio web Forocoches, el cual publicó su número de móvil, lo que dio pie a una avalancha de mensajes y llamadas con amenazas violentas²⁷. Así, poniendo en práctica estas tres estrategias, los hombres que habitan la manofera empiezan su proceso de reconfiguración de masculinidad donde la potencialidad de ejercer violencia contra las mujeres se constituye como eje fundamental mediante el cual reconstruyen su identidad, restauran su poder y sostienen los postulados hegemónicos.

5. (Re)configurando el imaginario sobre la violencia sexual: los hombres también son víctimas

En este artículo, nos centramos concretamente en comprender el trabajo de reconfiguración que hace este grupo de hombres respecto del imaginario sobre la violencia sexual que se realiza en la manofera y se poliniza a la sociedad en su conjunto. Para ello, hemos observado en nuestra etnografía digital cómo se trata la violencia sexual en las diferentes subculturas y comunidades digitales de la manofera española analizando vídeos, posts, tweets, comentarios, directos y otros contenidos digitales.

Existen muchas divergencias, pero entre las diferentes comunidades de la manofera encontramos un cierto consenso a la hora de definir y generar marcos interpretativos nuevos para la violencia sexual. Por ejemplo, en casi todas estas subculturas y en varias de las comunidades se reproduce la idea de la ruptura del *contrato sexual* (Ranea, 2021; Pateman, 1988) y del desequilibrio del orden sociosexual consistente en la existencia de una mujer para cada hombre, los matrimonios precoces y duraderos y el reparto de roles de género tradicionales y bien definidos en el que los hombres mantenían a las mujeres adquiriendo derechos sexuales sobre ellas. Según estas subculturas, el nuevo orden sociosexual se basa en la *hipergamia femenina*²⁸ —concepto que viene a decir que las mujeres solamente buscan pareja sexual de alguien con un mayor estatus social— y de la *jerarquía sociosexual*²⁹ —un sistema creado por el escritor Vox Day que consiste en separar a los hombres en categorías arquetípicas, y que se usa para describir cómo interactúan los hombres y las mujeres—. Todo ello, según esta lógica, ha derivado en un sistema estratificador piramidal en el que hay determinados hombres que quedan en la base de la pirámide y que se convierten en las auténticas víctimas (del feminismo), proponiendo así la idea de que los hombres son las verdaderas víctimas o víctimas reales (*ultimate victimhood*) (Rothermel, 2020).

En el caso de los MGTOW y de los Incels, esta condición de víctimas es la que legitima la violencia sexual, pues les parece razonable que los hombres a quienes se les niega el acceso al sexo de alguna forma lo tomen por la fuerza. En torno a por qué son víctimas hay ciertas ambigüedades, ya que reproducen discursos de res-

²⁵ Queremos agradecer a Paloma Martín Martín por habernos ilustrado y dado muchas pistas sobre estas cuestiones que aquí apuntamos.

²⁶ Ver en: https://cronicaglobal.espanol.com/vida/vecino-barcelona-datos-victima-manada_193658_102.html

²⁷ Ver más en: <https://www.elsaltodiario.com/violencia-machista/comunicadoras-feministas-machismo-violencia-digital-te-rastrear-te-matare->

²⁸ Se puede ver un ejemplo de cómo se trata este concepto en comunidades Red Pill en <https://www.comunidadredpill.com/asi-se-reparte-mercado-sexual-espana-la-libertad-sexual-ha-generado-una-desigualdad-brutal/>

²⁹ Hay múltiples ejemplos en la manofera en los que se alude a este concepto explicativo de las relaciones. Ver explicaciones detalladas en: https://theadultman.com/love-and-lust/socio-sexual-hierarchy/#the_socio_sexual_hierarchy_rankings_from_top_to_bottom

ponsabilidad individual en los que colocan la culpa a las mujeres, pero que también, en ocasiones, culpan a la estructura de la sociedad como orden ginocéntrico³⁰.

En cambio, por parte de los Gurús de la Seducción, aunque también ven legítimo zafarse de esa condición de víctimas, tomar a las mujeres por la fuerza no lo plantean como una solución. Prefieren pensar que mediante la astucia, la insistencia y la manipulación burlan la violencia sexual. Este grupo, si bien no genera un marco explícito sobre la violencia sexual, acaba banalizando el abuso sexual y la cuestión fundamental del consentimiento en las relaciones sexuales entre iguales. Los también llamados Gurús de la Seducción presentan la seducción como una situación en la que el hombre, el *seductor*, accede peldaño a peldaño por una escalera —objeto sin potestad para consentir si quiere ser escalada o no—, y en la que la mujer solamente puede poner barreras —retos a superar— al encuentro sexual, que se presenta como la meta para la realización masculina. El “no” de las mujeres se reduce únicamente a que el *seductor* no está jugando suficientemente bien su *juego* (así se llama al lígüe) y, frente a ello, y desde esta percepción narcisista de las interacciones, solo queda seguir insistiendo y aplicando mejor esas técnicas estandarizadas, recogidas en un *método*³¹ que desdibuja los límites entre el acoso, el abuso e incluso la violación. Se trata pues de una performance de la seducción y la masculinidad basada en vínculos sexo-afectivos de dominación entre hombres y mujeres (Pérez-Ripossio, 2020:6).

Otra de las importantes contribuciones de las comunidades de la manosfera para crear nuevos marcos interpretativos de la violencia sexual es el propuesto por los Activistas de los Derechos de los Hombres (ADH) y basado en la idea de que *la violencia no tiene género*. Los activistas que luchan por los derechos masculinos actúan como auténticos ideólogos de la manosfera, y sin duda tienen una altísima capacidad de articular las prácticas afectivas-ideológicas de la manosfera. Así, los ADH actúan como legitimadores de la manosfera, porque encarnan la victimización masculina, especialmente los activistas contra las denuncias falsas³², los hombres maltratados y los padres que luchan por la custodia compartida. Se produce de esta manera una sínecdoque de la victimización masculina en la manosfera, mediante la cual no solo unos pocos, sino que todos los hombres son víctimas de un sistema injusto contra los hombres. Es en este marco en el que se subrayan los casos de violencia sexual sufridos por hombres —por ejemplo, en contextos bélicos o la circuncisión masculina—, justificando así que los hombres también son víctimas, pero que sus experiencias han sido suprimidas, olvidadas por el sistema de forma interesada por el feminismo.

Así, en los espacios de los ADH, el feminismo se presenta como el culpable de promover que las mujeres se apropien de la experiencia de la victimización sexual y de haber creado un pánico moral a partir de la idea de la cultura de la violación (Gotell y Dutton, 2016: 75). Esta idea también está presente en otros espacios de la manosfera, como son canales de Youtube de conocidos *youtubers* antifeministas, así como cuentas de Twitter y creadores de memes. En las prácticas afectivas-ideológicas de los *youtubers* analizados para esta investigación, este pánico moral, concebido como artificial y creado de forma interesada³³, está en la base de la idea de que los hombres están siendo perseguidos injustamente y de que las mujeres, percibidas como interesadas, manipuladoras y crueles, se aprovechan en el mejor de los casos de quienes no están en lo alto de la jerarquía sociosexual o, en el peor, directamente de todos los hombres. Hablar entonces de violencia sexual es hablar de manipulación femenina hacia los hombres y sus necesidades, respaldados por mantras biologicistas.

Todos estos marcos —la mujer como objeto de conquista, la violencia no tiene género, los hombres también son víctimas y ahora todos los hombres son violadores— a través de los cuales se concibe la violencia sexual en la manosfera acceden a la sociedad de diversas maneras. Se transmiten utilizando experiencias personales y entradas de periódicos digitales. Se crean entradas de blogs con el objetivo de desmontar la idea de que la violencia sexual es solo cosa de mujeres. Se difunden solo noticias de absoluciones de hombres y mujeres culpables. *La violencia es íntima, familiar, doméstica, callejera, pero no de género*. Son “mantras” repetidos en diferentes espacios de la manosfera, como es el caso de los foros como Forocoches o Hispachan, y de los grupos de *Facebook* que sirven para *despertar* a seguidores y participantes con pequeñas dosis de realidad sobre las relaciones de género en forma de pastillas³⁴.

Más allá de los foros, juegan un papel importante las plataformas de vídeo y las redes sociales. En las plataformas de vídeo como Youtube y Twitch, se guía sobre cómo deberían posicionarse en cuestiones de la actualidad y se construyen argumentos que estructuran y dan sentido a muchos de los malestares de los seguidores.

³⁰ En ciertas cuestiones estos grupos son ambiguos o contradictorios, incluso a veces creando corrientes e identidades contrapuestas, como es el caso de los MGTOW 2.0 —más individualistas y misóginos— y los MGTOW 3.0, que no responsabilizan tanto a las mujeres como a la estructura. En este sentido, muchas veces, las líneas que separan a estas subculturas o los rasgos que los caracterizan dependen de la propia mirada y decisiones del equipo investigador.

³¹ *El Método*, así se llama el libro fundamental de esta comunidad escrito por Neil Strauss en 2006.

³² Un caso paradigmático es el caso de Jesús Muñoz: www.malostratos.com

³³ No podemos extendernos en este punto, pero es relevante subrayar que en la manosfera hay abundantes contenidos sobre el negocio de las denuncias falsas y los chiringuitos de las víctimas.

³⁴ En la manosfera se habla reiteradamente de las pastillas cuya ingesta ayuda a despertar y descubrir verdades sobre las relaciones de género. La más famosa es la Pastilla Roja, pero existe la Pastilla Negra o Black Pill, la Pastilla de Hierro o Iron Pill, etc. llevando cada una a un descubrimiento y su posterior actitud y comportamiento.

Sin embargo, en redes sociales, como Instagram o aplicaciones de mensajería instantánea como Whatsapp y Telegram, caracterizadas por una participación más horizontal y donde la manosfera es más porosa, esta reiteración de los mensajes y mantras misóginos toma una forma *memética*.

6. Los memes de la manosfera: conceptualizar, alfabetizar y banalizar la violencia sexual con píldoras de misoginia

Los memes, definidos como *composiciones verbo-visuales de naturaleza digital que se transmiten por la red, siendo susceptibles de evolucionar, a medida que viajan virtualmente (..) y que adquieren una rápida popularidad en la web, a medida que son comentados o recontextualizados* (Ballesteros, 2016: 25), se han convertido en un componente fundamental de las redes sociales y constituyen un ejemplo paradigmático de la forma que tenemos de comunicarnos en la *cultura del click* (Sienkiewicz y Marx, 2014). Debido a su capacidad para condensar significado a la par que recurren al humor, los memes son usados con varios fines en el marco de la comunicación digital; sin embargo, para nuestro trabajo, nos interesa su capacidad de actuar como caja de resonancia informativa de los sucesos sociopolíticos de actualidad (Dynel, 2016: 662).

En los últimos años, han proliferado los trabajos académicos centrados en los usos sociales y políticos de los memes, especialmente en investigaciones relacionadas con la cultura troll (Giese, 2015), la extrema derecha (Merrin, 2018; DeCook, 2018); la misoginia (Tuters y Hagen, 2019; Masanari y Chess, 2018) y el activismo feminista (Thrift, 2014). Así, se han producido interesantes avances teóricos centrados en comprender este tipo de contenidos políticos que se producen en Internet y que tienen una naturaleza banal y cotidiana, conceptualizados como “soft”, pero que tienen una dimensión ideológica y política (Bouvier y Lyndon, 2021).

En este trabajo, nos centramos en comprender los memes como acciones comunicativas sobre acontecimientos cotidianos, acciones, temas y personas que articulan los discursos ideológicos y que, además, se caracterizan por su capacidad de crear “imaginarios visuales digitales” (Ballesteros, 2016; Kotthoff, 2006; Bing, 2007; Shifman y Lemish, 2010). Así, en esta investigación nos preguntamos por la capacidad que tienen los memes creados, usados y extendidos desde la manosfera para articular un discurso ideológico y un *imaginario visual digital* misógino centrado en el objetivo de banalizar, normalizar y legitimar la violencia sexual cometida contra mujeres, así como deslegitimar todos los esfuerzos de la sociedad civil y de las instituciones para lograr su erradicación.

Para ello, condujimos un análisis de corte sociohermenéutico (Serrano y Zurdo, 2012; Serrano, 2008), que busca comprender la génesis de los discursos acerca de un objeto determinado basándose en un análisis cualitativo de textos visuales, así como de su contexto de producción y su contexto de recepción (Rose, 2001: 16-32). Esta propuesta propone un análisis pormenorizado de las imágenes, que nosotros llevamos a cabo a partir del uso de fichas de análisis y sesiones de análisis grupales. La finalidad de este análisis consiste en establecer conexiones entre los discursos analizados y el espacio social en el que han surgido. Para esta investigación, analizamos 130 memes referidos específicamente a cuestiones vinculadas a la violencia sexual, y que obtuvimos mediante un escraqueo manual de tres cuentas que se declaraban como antifeministas en su perfil, y dedicadas a la recolección y difusión de memes antifeministas. Elegimos cuentas de tres redes sociales diferentes: la cuenta @AntiFemiMemes en Twitter, la cuenta @fakeminismo de Instagram y la cuenta Feminismo es Cáncer en Telegram. Estos memes fueron escogidos después de realizar un análisis previo de más de 800 memes publicados en dichas cuentas.

Comenzamos haciendo un análisis temático de la memética de la manosfera para comprender cuáles son los temas recurrentes en torno a la violencia sexual y que constituyen una parte importante del trabajo ideológico que se hace para avanzar en su *guerra cultural contra el feminismo*. Además, el análisis de los temas tratados nos da un mapa de los ejes de la discusión que pretenden establecer en el *trabajo de género* que se hace en la manosfera.

En primer lugar, nos encontramos una primera serie de memes destinados a hacer un trabajo ideológico, a pesar de guardar esa dimensión humorística y leve propia de la memética. Son memes destinados a conceptualizar sobre la violencia sexual y sobre sus víctimas. Este primer grupo, lo que denominamos *memes conceptuales*, se centra en demostrar la incompreensión de la naturaleza de la violencia sexual, en apuntar la victimización ilícita cometida por parte de las mujeres, por apropiarse del discurso de victimización, por señalar un cierto descreimiento a las víctimas y por proporcionar cifras del fenómeno, así como apuntar el uso interesado hecho de las cifras de violencia desde el feminismo.

Fig. 1. Muestra de memes conceptuales



Fuente: extraídos de redes sociales y analizados en el curso de la investigación.

En segundo lugar, nos encontramos con memes más ligeros y humorísticos que suelen recurrir a la estética memética más tradicional. Usa imágenes reutilizadas en múltiples ocasiones para hacer nuevos memes introduciendo textos nuevos con el fin de producir un relevo. A este conjunto de memes los hemos denominado *memes banalizadores*, puesto que son memes destinados a banalizar la violencia sexual y las acciones socio-políticas destinadas a erradicarla. Así, dentro de este grupo de imágenes nos encontramos memes dedicados a banalizar el feminicidio y memes que normalizan la violación mediante el humor.

Fig. 2. Muestra de memes banalizadores de la violencia



Fuente: extraídos de Twitter y analizados en el curso de la investigación.

Por otro lado, abundan los memes dedicados a banalizar las manifestaciones feministas que se han realizado en los últimos años para exigir la erradicación de la violencia sexual y otro conjunto de memes destinados a banalizar acciones feministas contra la violencia sexual, como es el ejemplo de la Marchas de las Putas o la performance del Violador en tu Camino.

Fig. 3. Muestra de memes banalizadores de la protesta y de otras acciones de movilización colectiva feminista



Fuente: extraídos de redes sociales y analizados en el curso de la investigación.

En tercer lugar, encontramos un conjunto de memes que hemos denominado *memes alfabetizadores*, porque hacen referencia a políticas públicas e incluyen un cierto posicionamiento sobre ellas. Primero, abundan

los memes sobre la regulación del consentimiento en las relaciones sexuales, la equiparación de los delitos de abuso y agresión recogidos y la aparición del nuevo delito de acoso callejero contenidos en la Ley de Garantías de la Libertad Sexual³⁵.

Fig. 4. Muestra de *memes alfabetizadores* en los que se proponen posicionamientos sobre la Ley Orgánica de Garantía de la Libertad Sexual



Fuente: extraídos de redes sociales y analizados en el curso de la investigación.

Otro tema que aparece de manera reiterada es la cuestión de la administración de justicia, en respuesta a la idea de #justiciapatriarcal que denunció el Movimiento Hermana Yo Sí Te Creo, y que logró posicionar esta demanda en la agenda del feminismo contemporáneo (García-Mingo y Prieto-Blanco, 2021).

Fig. 5. Muestra de memes alfabetizadores en los que se denuncia el sesgo misándrico de la justicia española



Fuente: extraídos de redes sociales y analizados en el curso de la investigación.

Pese a que pueda parecer que los memes son utilizados de forma banal, su creación y puesta en circulación estratégica demuestran tener un altísimo potencial de subversión. La aparente superficialidad de los memes proviene del hecho de su naturaleza humorística y de que al contrario que los textos escritos (tweets, posts, mensajes de wasap...), los memes “pretenden relativizar y poner distancia, desde el humor, a las tensiones, malestares y conflictos de la vida cotidiana” (Ballesteros, 2016: 25). Así, los memes concretan, condensan y decantan los postulados de la manosfera mediante el recurso al humor y gracias a su uso conciso del lenguaje y la sencillez de los mensajes, que resultan útiles para el engaño y la manipulación. Mediante la apropiación del lenguaje feminista e institucional provocan burla y risa cuando es descontextualizado y llevado a la caricatura.

Concluimos que el trabajo de producción de *conocimiento de género* sobre la violencia sexual se realiza en la manosfera en gran parte a través de la memética en un contexto de la *cultura del click*, definida por Sienkiewicz y Marx como “una estrategia estética de los medios de comunicación contemporáneos caracterizada por crear artefactos que atraigan activamente la atención de la audiencia con breves ráfagas de contenido” (2014:115). Gracias a la desaparición de la autoría del meme y a la descontextualización de los mensajes, mediante los memes se transmiten mensajes de corte misógino ante los que los usuarios de redes sociales muchas veces no ejercen resistencia. Así, se introducen temas nuevos, se proponen posicionamientos rápidos y se allana el terreno de la polinización hacia otras esferas digitales y *offline*.

³⁵ Ley Orgánica de Garantía de la Libertad Sexual, aprobada en España en julio de 2021 y más conocida como ley del “solo sí es sí”.

7. La polinización de los mensajes misóginos de la manosfera

En nuestra investigación hemos trabajado a partir de la idea de que las prácticas afectivas-discursivas antifeministas de la manosfera *polinizan* al conjunto de la sociedad española. Consideramos que esta polinización ocurre gracias a la popularización de la manosfera y su éxito entre hombres jóvenes (Basu, 2020). Ahora, ¿qué características tiene la manosfera que le permite rebasar los límites del mundo *online*? ¿Qué hace que la manosfera sea un creador de nuevos marcos ideológicos y que tenga capacidad de permear más allá de sus usuarios?

Primero, una de las claves para el éxito de la manosfera y sus mensajes es su estructura. La manosfera es diversa, puesto que cuenta con la presencia de muchas subculturas que se adaptan a distintas subjetividades. También se extiende por todas las plataformas y constituye una red densa e hipervinculada de espacios *online*. Además, se aloja tanto en espacios ocultos de difícil acceso, como en espacios abiertos y accesibles dinamizados por gurús de la seducción que viven de enseñar métodos para ligar, o por *youtubers* misóginos, que buscan conseguir audiencia y rédito económico con humor y antifeminismo (Pibernat Vila, 2021).

El fácil acceso a ciertos espacios de la manosfera puede crear la promesa de un sentimiento de pertenencia a “un mundo digital” exclusivo, con gran cantidad de información referente al género, y regido por reglas de corte identitario (por ejemplo, ser hombre) y, por tanto, de fácil cumplimiento (Johanssen, 2021). Este sentimiento de pertenencia se media a través de contenido políticamente incorrecto, presentado como contracultural. Este es el caso de Hispachan, un tablón de imágenes digital donde se produce constantemente conocimiento de género, política, ciencia, etc., y que se presenta como un espacio de respuestas al que los usuarios pueden acudir, y sin tener que registrarse, salvaguardando así su identidad y privacidad.

Por otro lado, es fundamental para entender la magnitud de las comunidades de seguidores de la manosfera comprender su relación con el contexto social. Los entornos digitales que componen la manosfera son globales y vernáculos a la vez, puesto que en ellos se manejan y se reacciona a temas globales a través del uso de significantes y lenguajes locales (ej. *femilerda*, *feminazi*). Además, la manosfera es contextual, es decir, que se refiere a acontecimientos y cambios sociales contemporáneos y lo hace de manera inmediata, articulando rápidamente respuestas y posicionamientos sobre temas de actualidad, como puede ser un acontecimiento (el #bulodelculo), un contenido mediático (el caso Rocío Carrasco) o una ley (ley del *solo sí es sí*).

Por último, creemos que la manosfera tiene gran capacidad comunicativa porque es autorreferencial y reiterativa. Con esto queremos decir que los términos, las imágenes y las referencias son recurrentes y propias (ej. como el uso del término *shur/es* para llamar a los usuarios de Forocoches), lo que ayuda a la creación de *cámaras de eco*, definidos “entornos en los que la opinión, las inclinaciones políticas, o creencias de los usuarios sobre un tema se refuerzan debido a las interacciones repetidas con pares o fuentes que tienen tendencias y actitudes similares” (Cinelli *et al.* 2021: 1). Para Nguyen (2020), las consecuencias de la existencia de *cámaras de eco* pueden ser nefastas, puesto que la información producida en cámaras de eco no se contrasta ni comprueba. Esto resulta muy eficiente en la construcción de narrativas binarias que pueden llevar a la autorradicalización de usuarios, como es el caso del par binario de marcos interpretativos de la *violencia de género vs. la violencia no tiene género*.

En su trabajo en comunidades *incel* de la manosfera, Howells (2020) destaca la dimensión afectiva de las cámaras de eco, explicando que los usuarios, en su caso los *incels*, buscan apoyo emocional y un sentimiento de comunidad y pertenencia, no necesariamente información contrastada y verificada. La característica fundamental para su surgimiento es, entonces, las emociones, que actúan como pegamento entre individuos formando lo que Elsen-Ziya *et al.* (2019) llaman las *cámaras de eco emocionales*.

En este sentido, para los usuarios, “no es cuestión de qué información está disponible, sino de lo que uno puede ganar emocionalmente creyéndosela” (Howells, 2020³⁶). El tejido afectivo de la manosfera ha propiciado su triunfo y la multiplicación de sus subculturas (Nagle, 2017) favoreciendo la polinización cruzada de los discursos misóginos entre las diferentes comunidades masculinistas, creando así una *misoginia conectada* (*networked misogyny*) que conecta a estas subculturas a través de su antifeminismo. Además, como hemos visto, esta polinización también empieza a penetrar en la esfera de la cultura popular a través de la popularización del antifeminismo en esferas públicas (Álvarez— Benavides y Jiménez Aguilar, 2021; Rivas-Venegas, 2020). En este trabajo, identificamos la polinización de la manosfera mediante dos vías: salto de círculos cerrados de la manosfera a espacios abiertos de Internet y salto de círculos cerrados de la manosfera a otros círculos de interacción fuera de la manosfera (ej: grupos de wasap).

³⁶ Ver más en: <http://networkconference.netstudies.org/2020Curtin/2020/05/13/incels-how-online-communities-can-create-pathways-to-self-radicalisation/>

5. Conclusiones

En este trabajo hemos explicado la emergencia, la configuración y la polinización de discursos afectivo-ideológicos antifeministas que surgen de comunidades misóginas de la manósfera española y que consideramos son determinantes en la configuración de la percepción social de la violencia sexual cometida contra mujeres en España. En nuestro análisis, hemos identificado que la manósfera está produciendo una reconfiguración del imaginario sobre la violencia sexual a través de una variedad de prácticas sociales digitales que, con el objetivo de restaurar la hegemonía masculina, producen un conocimiento de género masculinista que banaliza, normaliza y legitima la violencia sexual cometida contra mujeres.

Hemos identificado las vías a través de las cuales la manósfera y sus subculturas están produciendo un conocimiento específico que genera la creación de nuevos marcos interpretativos sobre el género, la violencia sexual y los discursos feministas. Destacamos los memes y la formación de cámaras de eco como mecanismos cruciales mediante los cuales este conocimiento de género se difunde entre diferentes comunidades *online* y poliniza a la sociedad general.

En nuestra conclusión, nos gustaría destacar una característica saliente de la manósfera española: su funcionalidad social. Consideramos que la manósfera cubre un vacío emocional y satisface la necesidad de cuidados de los hombres que se sienten víctimas del orden social sustentado en una jerarquía sociosexual que, en su opinión, beneficia a las mujeres. Por ello, postulamos que en el trabajo de prevención sobre violencia sexual que se haga con hombres se tiene que prestar atención a la dimensión afectiva de las nuevas formas que está tomando la misoginia. Las políticas públicas tienen que hacerse cargo de las emociones preponderantes que demuestran tener muchos hombres, tales como la rabia y la frustración, en sus acciones comunicativas y formativas.

Creemos que poner el foco en las necesidades socioafectivas de los hombres es imperante para poder intentar desarticular la misoginia y el antifeminismo en el que hombres jóvenes construyen su identidad debido a su sentimiento de víctimas. Abordar la manósfera es urgente, ya que su existencia tiene serias implicaciones para los hombres, las mujeres, las personas de género diverso y para la sociedad en su conjunto, ya que reproduce discursos victimistas que banalizan la violencia contra las mujeres y contribuyen a la promoción de tecnoculturas tóxicas (Masanari, 2015). Por otro lado, la manósfera, a través de su producción de un *conocimiento de género* antifeminista, está contribuyendo a polarizar el debate público sobre cuestiones clave en nuestra sociedad, como es la regulación sobre el consentimiento en las relaciones sexuales, la protección a las víctimas de violencia y el reconocimiento de derechos de las personas LGTBIQ+. Este hecho es preocupante, puesto que se está produciendo en el marco de un desmantelamiento del conocimiento crítico en Europa, en el que el antifeminismo es solo la punta de lanza de un proceso de *desdemocratización* más amplio (Patternote, 2019)³⁷.

8. Bibliografía

- Álvarez-Benavides, A. y E. Toscano (2021): “Nuevas articulaciones de la extrema derecha global: actores, discursos, prácticas, identidades y los retos de la democracia”, *Política y Sociedad*, 58(2), e74471. <https://doi.org/10.5209/poso.74471>
- Álvarez-Benavides, A. y F. Jiménez Aguilar (2021): “La contraprogramación cultural de Vox: secularización, género y antifeminismo”, *Política y Sociedad*, 58(2), e62099. <https://doi.org/10.5209/poso.74486>
- Ballesteros, E. (2016): “Circulación de memes en WhatsApp. Ambivalencias del humor desde la perspectiva de género”, *Empiria: Revista de metodología de ciencias sociales* 35, pp. 13-18. <https://doi.org/10.5944/empiria.35.2016.17167>
- Banet-Weiser, S. y K. M. Miltner (2016): “#MasculinitySoFragile: culture, structure, and networked misogyny”, *Feminist Media Studies*, 16(1), 171-174. <https://doi.org/10.1080/14680777.2016.1120490>
- Banet-Weiser, S. (2018): *Empowered: popular feminism and popular misogyny*, Duke University Press, Durham.
- Basu, T. (2020): “The ‘manosphere’ is getting more toxic as angry men join the incels”, *MIT Technology Review*. Disponible en: <https://www.technologyreview.com/2020/02/07/349052/the-manosphere-is-getting-more-toxic-as-angry-men-join-the-incels/> [Consulta: 14 de octubre 2021]
- Bing, J. (2007): “Liberated jokes: Sexual humor in all-female groups”, *Humor*, Vol. 20, núm. 4, págs. 337-366.
- Bonet-Martí, J. (2020): “Análisis de las estrategias discursivas empleadas en la construcción de discurso antifeminista en redes sociales”, *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 19(3). 10.5027/psicoperspectivas-Vol19-Issue3-fulltext-2040
- Bouvier, G y C. S. W. Lyndon (2021): “Revealing the politics in ‘soft’, everyday uses of social media: the challenge for critical discourse studies”, *Social Semiotics*, 31(3), pp. 345-364, [10.1080/10350330.2021.1930855](https://doi.org/10.1080/10350330.2021.1930855)
- Bratich, J. y S. Banet-Weiser (2019): “From pick-up artists to incels: con(fidence) games, networked misogyny, and the failure of neoliberalism”, *International Journal of Communication*, 13, pp. 5003-5027 1932-8036/2019FEA0002
- Cinelli, M., G. De Francisci Morales, A. Galeazzi, W. Quattrociocchi y M. Starnini (2021): “The echo chamber effect on social media”, *PNAS*, 118(9). <https://doi.org/10.1073/pnas.2023301118>
- Cobo, R. (2019): “La cuarta ola feminista y la violencia sexual”, *Paradigma: revista universitaria de cultura*, 22, pp. 134-138.
- Cochrane, K. (2013): *All the rebel woman: The rise of the fourth wave of feminism*. Guardian Books, London.

³⁷ Ver más sobre este debate en: [Gender Studies and the Dismantling of Critical Knowledge in Europe | AAUP](#)

- Cockerill, M. (2019): “Convergence on Common Ground: MRAs, Memes and Transcultural Contexts of Digital Misogyny” en Ging, D. y E. Siapera, eds. *Gender hate online*, pp. 87-110. [10.1007/978-3-319-96226-9_5](https://doi.org/10.1007/978-3-319-96226-9_5)
- Corredor, Elizabet S. (2019): “Unpacking ‘Gender Ideology’ and the Global Right’s Antigen— der Countermovement”, *Signs: Journal of Women in Culture and Society* 44 (3) pp. 613-638. <https://doi.org/10.1086/701171>
- DeCook, J. R. (2018): “Memes and symbolic violence: #proudboys and the use of memes for propaganda and the construction of collective identity”, *Learning, Media and Technology*, 43:4, 485-504, <https://doi.org/10.1080/17439884.2018.1544149>
- Díaz-Fernández, S. and E. García-Mingo (2023): “#TeamAlienadas: anti-feminist ideologic work in the Spanish manosphere” (en evaluación).
- Dynel, M. (2016): “Conceptualizing conversational humour as (im)politeness: The case of film talk”, *Journal of Politeness Research Language Behaviour Culture*, 12(1) 10.1515/pr-2015-0023
- Elsen-Ziya, H., A. McGarry, O. Jenzen, I. Erhart y U. Korkut (2019): “From anger to solidarity: The emotional echo-chamber of Gezi park protests”, *Emotion, Space and Society*, 33.
- Faludi, S. (1991): *The Undeclared War Against American Women*, Nueva York, Anchor Books.
- Farci, M. y N. Righetti (2019): “Italian men’s rights activism and online backlash against feminism”, *Rassegna Italiana di Sociologia*, 4, pp. 765-781. 10.1423/96115
- García García, A. (2019): “Controversias masculinistas: prácticas discursivas en torno a la hombría”, en Cristina García Sáinz, ed., *Masculinidades: aportaciones y debates*, pp. 47-64.
- García-Mingo, E. y Prieto-Blanco, P. (2021): “#SisterIdoBblieveyou: performative hashtags against patriarchal justice in Spain”, *Feminist Media Studies*. DOI: [10.1080/14680777.2021.1980079](https://doi.org/10.1080/14680777.2021.1980079)
- Geva, D. (2019): “Non au gender: Moral epistemics and French conservative strategies of distinction”, *European Journal of Cultural and Political Sociology* 6(4), pp. 393-420. <https://doi.org/10.1080/23254823.2019.1660196>
- Giesea, J. (2015): “It’s Time to Embrace Memetic Warfare”, *Defence Strategic Communications*, 1(1), Winter, pp. 68-76. 10.30966/2018.RIGA.1.4
- Ging, D. (2017): “Alphas, betas, and incels: Theorizing the masculinities of the manosphere”, *Men and Masculinities*, 22(4), pp. 638-657. <https://doi.org/10.1177/1097184X17706401>
- Ging, D. y E. Siapera (2018): “Special issue on online misogyny”, *Feminist Media Studies* 18(4), pp. 515-524. <https://doi.org/10.1080/14680777.2018.1447345>
- Gordo, A., J. Rivera, C. Díaz-Catalán y A. García (2019): *Jóvenes en la encrucijada digital. Itinerarios de socialización y desigualdad en los entornos digitales*, Madrid, Ediciones Morata.
- Gotell, L. y E. Dutton (2016): “Sexual Violence in the ‘Manosphere’: Antifeminist Men’s Rights Discourses on Rape”, *International Journal for Crime, Justice and Social Democracy*, 5(2), pp. 65-80. doi: 10.5204/ijcjsd.v5i2.310
- Gutiérrez, M., M. J. Pando y M. L. Congosto (2020): “New approaches to the propagation of the antifeminist backlash on Twitter”, *Revista de Investigaciones Feministas*, 11(2), pp. 221-237. [10.5209/infe.66089](https://doi.org/10.5209/infe.66089)
- Hanash, M. (2018): “Disciplinamiento sexual: cazando brujas y ciberfeministas”, en Vázquez Bermúdez, I. et al. (coords), *Investigación y Género. Reflexiones desde la investigación para avanzar en igualdad. VII Congreso Universitario Internacional Investigación y Género: Sevilla, 28 y 29 de junio de 2018*, Sevilla: SIEMUS ISBN: 978-84-948975-3-5.
- Hine, C. (2008): “Virtual ethnography: modes, varieties, affordances”, en N. G. Fielding, R. Lee, G. Blank (Eds.), *The SAGE Handbook of online research methods*, London, Sage, pp. 257-270.
- Hofmann, B., J. Ware y E. Shapiro (2020): “Assessing the Threat of Incel Violence”, *Studies in Conflicts & Terrorism*, 43, pp. 565-587 <https://doi.org/10.1080/1057610X.2020.1751459>
- Horeck, T. (2014): “#AskThicke: ‘Blurred Lines’ Rape Culture, and the Feminist Hashtag Takeover”, *Feminist Media Studies*. 14(6) pp. 1105-1117 [10.1080/14680777.2014.975450](https://doi.org/10.1080/14680777.2014.975450)
- Howells, L. (2020): “Incels: How Online Communities Can Create Pathways to Self-Radicalisation”, en *Debating Communities and Networks 11 Conference 2020*, Curtin University.
- Íñiguez, J. (2019): “Descenso a la ‘manosfera’, la comunidad radical masculina contra el feminismo”, *El Español*. Disponible en: https://www.elespanol.com/social/20190209/descenso-manosfera-comunidad-radical-masculina-feminismo/374463055_0.html [Consulta: 14 de octubre de 2021]
- Jane, E. (2018): “Gendered cyberhate as workplace harassment and economic vandalism”, *Feminist Media Studies*, 8:4, 575-591.
- Jane, E. (2012): “Your a Ugly, Whorish, Slut. Feminist Media Studies”, 14(4), pp. 531-546. DOI: 10.1080/14680777.2012.741073
- Johansenn, J. (2021): *Fantasy, Online Misogyny and the Manosphere. Male Bodies of Dis/Inhibition*, London, Routledge.
- Jones, C., V. Trott y S. Wright (2020): “Sluts and soyboys: MGTOW and the production of misogynistic online harassment”, *New Media & Society*, 22(10), pp. 1903-1921. <https://doi.org/10.1177/1461444819887141>
- Kimmel, M. (2018): *Hombres (blancos) cabreados. La masculinidad al final de una era*, Madrid, Barlin Libros.
- Korolczuk, E. (2016): “Neoliberalism and feminist organizing: from ‘NGO-ization of resistance’ to resistance against neoliberalism”, en Kováts, E. (ed.) *Solidarity in Struggle. Feminist Perspectives on Neoliberalism in East-Central Europe*, Friedrich Ebert Stiftung, pp.32-41
- Kotthoff, H. (2006): “Gender and Humor: The State of the Art”, *Journal of Pragmatics*, vol. 38, no. 1, pp. 4-25.
- Kubissa, L. (2018): “El sujeto político feminista en la 4ª ola”, *El Diario.es*. Disponible en: https://www.eldiario.es/opinion/tribuna-abierta/sujeto-politico-feminista-ola_129_1874112.html [Consulta: 23 de marzo 2022]
- Love, N. S. (2020): “Shield Maidens, Fashy Femmes, and TradWives: feminism, patriarchy, and right-wing populism”, *Frontiers in Sociology*, 5, pp. 1-3.
- Mantilla, K. (2013): “Gendertrolling: Misogyny adapts to new media” *Feminist Studies*, 39(2), pp. 563-570. <https://www.jstor.org/stable/23719068>
- Massanari, A. (2015): “#Gamergate and The Fapping: How Reddit’s Algorithm, Governance, and Culture Support Toxic Technocultures”, *New Media and Society* 19, pp. 329-46. 10.1177/1461444815608807
- Massanari, A. L. y S. Chess (2018): “Attack of the 50-foot social justice warrior: the discursive construction of SJW memes as the monstrous feminine”, *Feminist Media Studies*, 18(4), pp. 1-18. doi:10.1080/14680777.2018.1447333

- Mendes, K., J. Ringrose y J. Keller (2019): *Digital Feminist Activism: Women and Girls Fight Back Against Rape Culture*, Oxford, Oxford University Press.
- Merrin W. (2019): “President Troll: Trump, 4Chan and Memetic Warfare”, en Happer C., A. Hoskins, W. Merrin (eds) *Trump’s Media War*, Palgrave Macmillan, Cham, pp. 201-226. https://doi.org/10.1007/978-3-319-94069-4_13
- Messner, M. A. (1998): “The Limits of ‘The Male Sex Role’: An Analysis of the Men’s Liberation and Men’s Rights Movements’ Discourse”, *Gender & Society*, 12(3), pp. 255-276. <https://doi.org/10.1177/0891243298012003002>
- Nagle, A. (2017): *Kill all Normies*, Zero Books, Winchester.
- Nguyen, C. (2020): “Echo chambers and epistemic bubbles”, *Episteme*, 17(2), pp. 141-161. doi:10.1017/epi.2018.32
- Núñez Puente, S. y D. Fernández Romero (2020): “La misoginia popular como contramovimiento: estudio de la resemiotización y los discursos manipulativos como desafíos contra el feminismo”, *ex æquo*, 41, pp. 125-142. [10.22355/exaequo.2020.41.08](https://doi.org/10.22355/exaequo.2020.41.08)
- Pacheco, R. (2018): “Un vecino de Barcelona difundió los datos de la víctima de ‘La Manada’”, *El Español: Crónica Global*. Disponible en: <https://www.elperiodico.com/es/sucesos/20181022/vecino-barcelona-seguidor-legion-difundio-datos-fotos-victima-manada-7103178> [Consulta: 14 de octubre de 2021]
- Papadamou, K., S. Zannettou, J. Blackburn, E. De Cristofaro, G. Stringhini y M. Sirivianos, (2021): “‘How over is it?’ Understanding the Incel Community on YouTube”. [arXiv:2001.08293](https://arxiv.org/abs/2001.08293) [cs.CY]
- Pateman, C. (1988): *The Sexual Contract*, Stanford, Stanford University.
- Patternote, D. (2019): “Gender Studies and the Dismantling of Critical Knowledge in Europe”, *American Association of University Professors: Academe*.
- Penny, L. (2013): *Cybersexism: Sex, gender and power on the internet*, London, A&C Black.
- Pérez, G., A. Aguilar y M. E. Guillermo (2014): “El meme en internet. Usos sociales, reinterpretación y significados, a partir de Harlem Shake”, *Argumentos*, 27(75) México may./ago. 2014
- Pérez-Ripossio, R. (2020): “Devenir ‘macho alpha’: performances de seducción heterosexual en una escuela de coaching de la Ciudad de Buenos Aires”, *Revista interdisciplinaria de estudios de género de El Colegio de México*, 6, e554, <https://doi.org/10.24201/reg.v6i0.554>
- Pibernat Vila, M. (2021): “Misoginia youtuber: conseguir audiencia con humor sexista”, *Investigaciones Feministas*, 12(1), pp. 47-56. <https://doi.org/10.5209/infe.69376>
- Pink, S., H. Horst, J. Postill, L. Hjorth, T. Lewis y J. Tacchi (2019): *Etnografía Digital. Principios y práctica*, Las Rozas, Morata.
- Przybylski, L. (2020): *Hybrid Ethnography: Online, offline and In Between*, London, Sage.
- Ranea, B. (2021): *Desarmar la masculinidad*, Madrid, Catarata.
- Ramírez, N. (2020): “Julia Ebner, infiltrada entre antifeministas: ‘Forocoches es una web misógina que utiliza tácticas de la ultraderecha’”, *El país: S Moda*. Disponible en: <https://smoda.elpais.com/feminismo/julia-ebner-entrevista-la-vida-secreta-de-los-extremistas/> [Consulta: 14 de octubre de 2021]
- Reguero, P. (2018): “Así intenta el nuevo machismo silenciar a las comunicadoras feministas: ‘Te rastrearé, te mataré’”, *El Salto Diario*. Disponible en: <https://www.elsaltodiario.com/violencia-machista/comunicadoras-feministas-machismo-violencia-digital-te-rastrear-te-matare/> [Consulta: 14 de octubre de 2021]
- Ribeiro, M. H., J. Blackburn, B. Bradlyn, E. De Cristofaro, G. Stringhini, S. Long, S. Greenberg y S. Zannettou (2020): “The evolution of the manosphere across the web”, [arXiv:2001.07600v2](https://arxiv.org/abs/2001.07600v2) [cs.CY]
- Rivas-Venegas, M. (2020): “Gure semiosfera: retórica y missainescena de la izquierda abertzale contemporánea”, *Sancho el Sabio*, 43: 115-142.
- Rose, G. (2001): *Visual Methodologies: An Introduction to the Interpretation of Visual Materials*, London, Sage.
- Rothermel, A.-K. (2020): “‘The Other Side’: Assessing the Polarization of Gender Knowledge Through a Feminist Analysis of the Affective-Discursive in Anti-Feminist Online Communities”, *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society*, 27(4), pp. 718-741. [10.1093/sp/jxaa024](https://doi.org/10.1093/sp/jxaa024)
- Rubio, M. y A. Gordo (2021): “La perspectiva tecnosocial feminista como antídoto para la misoginia online”, *Revista Española de Sociología*, 30 (3), a64 <https://doi.org/10.22325/fes/res.2021.64>
- Rüdiger, S. y D. Dayter (2020): “Manbragging Online: Self-Praise on Pick-up Artists’ Forums”, *Journal of Pragmatics* 161, pp.16-27. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2020.02.012>
- Sánchez-Sicilia, A. (2020): “La construcción de la masculinidad a través de la socialización de lo biológico y la biologización de lo social en el manual de seducción ‘ApocalipseX’”, *Asparkia: Investigación feminista*, (37), pp. 115-132. [http://orcid.org/0000-0002-5510-884X](https://doi.org/10.1000/0002-5510-884X)
- Schäfer, M. T. (2011): *Bastard Culture! How User Participation Transforms Cultural Production*, Amsterdam, Amsterdam University Press.
- Serra, L. (2018): *Las violencias de género en línea*, Barcelona, Píkara, Calala, Front.
- Serrano, A. (2008): “El análisis de materiales visuales en la investigación social: El caso de la publicidad”, en Gordo, Á. y Serrano, A. eds., *Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social*, Madrid, Pearson Educación, pp. 245-286.
- Serrano, A. y Á. Zurdo (2012): “Investigación social con materiales visuales”, en Arroyo, M. y I. Sádaba, eds., *Metodología de la Investigación Social: Innovaciones y aplicaciones*, Madrid, Síntesis, pp. 217-250.
- Shaw, A. (2014): “The Internet Is Full of Jerks, Because the World Is Full of Jerks: What Feminist Theory Teaches Us About the Internet”, *Communication and Critical/Cultural Studies*, 11(3), pp. 273-277. <https://doi.org/10.1080/14791420.2014.926245>
- Shepherd, T., A. Harvey, T. Jordan, S. Srauy y K. Miltner (2015): “Histories of hating”, *Social Media + Society*, 1(2), pp. 347-364. <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/2056305115603997>
- Shifman, L. y D. Lemish (2010): “Between Feminism and Fun(ny)mism: Analyzing Gender in Popular Internet Humor”, *Information, Communication & Society*, Vol. 13, Issue 6, págs. 870-891.
- Sienkiewicz, M., y N. Marx (2014): “Click culture: The perils and possibilities of Family Guy and convergence-era television”, *Communication and Critical/Cultural Studies*, 11(2), pp. 103-119. <https://doi.org/10.1080/14791420.2013.873943>

- Sola-Morales, S. y B. Zurbano-Berenguer (2021): “Activismo digital y feminismo: Un análisis comparado de ciber campañas contra el acoso callejero en España, Marruecos y Chile”, *COMUNICACIÓN. Revista Internacional de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Estudios Culturales*, 1(18) pp. 1-20. <https://doi.org/10.12795/Comunicacion.2020.i18.01>.
- Tandon, N. y S. Pritchard (2015): *Cyber violence against women and girls: A world-wide wake-up call*, UN Women, UNDP and ITU.
- Tanenbaum, L. (2015): *I am not a slut: Slut-shaming in the age of the Internet*, Nueva York, Harper Perennial.
- Teays, W. (2019): “Crossing the Line: Online Violence”, en Wanda Teays, ed., *Analyzing Violence Against Women*, Springer, Cham, pp. 225-237.
- Thrift, S. C. (2014): “#YesAllWomen as feminist meme event”, *Feminist Media Studies*, 14(6), pp. 1090-1092.
- Tubert, S. (2001): *Deseo y representación. Convergencia de psicoanálisis y teoría feminista*, Madrid, Síntesis.
- Turton-Turner, P (2013): “Villainous avatars: the visual semiotics of misogyny and free speech in cyberspace”, *Forum on Public Policy: A Journal of the Oxford Round Table*, 1, pp. 1-18.
- Tuters, M. y S. Hagen (2020): “(((They))) rule: Memetic antagonism and nebulous othering on 4chan”, *New Media & Society*, 22(12), 2218-2237. <https://doi.org/10.1177/1461444819888746>
- Veissière, S. P. L. (2018): “‘Toxic Masculinity’ in the age of # MeToo: ritual, morality and gender archetypes across cultures”, *Society and Business Review*, 13(3), pp. 274-286.
- Verloo, M. (2018): “Gender knowledge, and opposition to the feminist project: Extreme-right populist parties in the Netherlands”, *Politics and Governance*, 6 (3), pp. 20-30. <https://doi.org/10.17645/pag.v6i3.1456>
- Vickery, J. R. y T. Everbach (2018): *Mediating Misogyny: Gender, Technology, and Harassment*, London, UK, Palgrave Macmillan.

